

BREVE HISTORIA DE *ANALES* *DE ANTROPOLOGÍA* (1964-2000)

María VILLANUEVA

*Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México*

GRACIAS A LA INVITACIÓN QUE HIZO SOLANGE ALBERRO (directora de la revista *Historia Mexicana*) a Linda Manzanilla (directora del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México) para que en este número 200 de dicha revista participáramos con un breve artículo sobre la historia de *Anales de Antropología*, tuve la oportunidad de investigar alrededor de diversos aspectos de nuestra publicación. Me parece paradójico que justo en el momento en que he dejado de editar la revista, haya tenido que hacer un análisis sobre su trayectoria. Sin embargo, creo que este ejercicio me hubiera sido más difícil de lograr años antes, ya que la experiencia adquirida al penetrar en el complicado y fascinante mundo de la edición, me ha hecho ver las cosas desde dentro y juzgarlas con mayor madurez. Espero que la tarea que mi directora puso en mis manos, sirva a los lectores de *Historia Mexicana* y a los de *Anales de Antropología* para reflexionar en torno a la importancia que tienen nuestras publicaciones en el fortalecimiento de las identidades culturales del país, dentro de un mundo “globalizado” donde se respete y salvaguarde la heterogeneidad biológica y cultural producto de la historia de la humanidad.

EL NACIMIENTO DE *ANALES DE ANTROPOLOGÍA*

La revista *Anales de Antropología* nació en 1964 en la Sección de Antropología que fue creada oficialmente el 1º de agosto de 1963 dentro del Instituto de Investigaciones Históricas (III) que entonces dirigía el doctor Miguel León-Portilla. El jefe de la sección, el doctor Juan Comas, fundó y dirigió *Anales* durante catorce años (de los volúmenes 1-14). Al nacer la revista, la Sección de Antropología del III contaba con sólo siete investigadores antropólogos, a saber: los doctores Pedro Bosch Gimpera, Juan Comas, Santiago Genovés, Paul Kirchhoff, Mauricio Swadesh y los profesores Eduardo Noguera y Luis Aveleyra Arroyo de Anda. De ellos sólo sobreviven Genovés y Aveleyra.

Este grupo pionero de antropólogos de la UNAM, considerados hoy pilares de la antropología mexicana en sus respectivas especialidades, contaban con una serie: *Cuadernos de Antropología* donde venían publicando trabajos de cierta envergadura, pero requerían de una publicación periódica en la que pudieran dar a conocer trabajos que, si bien importantes eran relativamente breves. Desde un principio, se consideró la pertinencia de que en *Anales* se publicaran trabajos de las cuatro especialidades antropológicas: antropología física, arqueología, etnología y lingüística, todas con sus respectivas subdisciplinas o temáticas, ya que se pugnó por la unidad de las ciencias antropológicas, tal y como hoy se sigue impulsando en el Instituto de Investigaciones Antropológicas, creado en 1973 a partir de la Sección de Antropología. Desde el primer número, la revista estuvo abierta a colegas de otras instituciones del país y del extranjero. Como señala Miguel León-Portilla en la presentación del primer volumen, la revista no sólo concedería particular atención a temas antropológicos relacionados con el ámbito de Mesoamérica, sino también a otras áreas culturales. Además de los trabajos monográficos, incluiría dos secciones, una de noticias acerca de las actividades de los investigadores y otra de reseñas y comentarios bibliográficos.

En el primer volumen participaron con sendos artículos los siete miembros de la Sección de Antropología; hubo, ade-

más, dos invitados, uno nacional y otro del extranjero, Alberto Ruz Lhuillier y Sherwood L. Washburn respectivamente, quienes también publicaron importantes trabajos.

LA EVOLUCIÓN DE LA REVISTA

Desde su creación se ha considerado a *Anales de Antropología* como la principal revista de difusión de los académicos (investigadores y técnicos) que han laborado en la Sección convertida luego en Instituto. Por ello conviene conocer el potencial humano propio con el que ha contado, independientemente de los investigadores externos, que siempre han colaborado en ella (véase el cuadro 1). El número de académicos consignados en el cuadro corresponde a las listas que se han venido publicando en los distintos volúmenes, salvo para el 3 y el 26 que las omitieron; así, el dato que aparece en el cuadro para esos dos volúmenes es una aproximación.

Por tratarse de una revista anual, cada volumen debería corresponder a años consecutivos a partir de 1964. Sin embargo, como puede apreciarse, *Anales* empezó a sufrir atrasos, dos volúmenes después de que Comas dejara de ser su editor: los volúmenes 16 y 17 salieron con un año de retraso, 18 y 19 en fecha correcta, y a partir del volumen 20 (ya con dos de rezago) y hasta el 33, no se logró remontar la regularidad que debe tener una revista en cuyo título está enunciada su periodicidad. Así, el Comité Editorial del IIA decidió asignar al último volumen publicado en septiembre de 2000 (vol. 33), los años 1996-1999 para iniciar el nuevo siglo habiendo corregido, aunque sea de esta manera, la periodicidad que exige el Conacyt para que *Anales* forme parte de su lista de "revistas de excelencia".

Las causas de las demoras han sido múltiples, pero a mi entender dos de ellas merecen ser señaladas. En primer lugar, debo decir que por convicción de la mayoría de los académicos del IIA, la revista debe ser editada por un investigador de tiempo completo del instituto. Así, los que hemos recibido el honor de ser nombrados en algún

Cuadro 1
PERIODICIDAD, EDITORES Y NÚMERO DE ACADÉMICOS DE LA INSTITUCIÓN A PARTIR DE LA CREACIÓN
DE ANALES DE ANTROPOLOGÍA (1964) HASTA NUESTROS DÍAS (2000)

<i>Volúmenes de Anales</i>	<i>Año</i>	<i>Año de publicación</i>	<i>Directores</i>	<i>Número de académicos</i>	<i>Volúmenes de Anales</i>	<i>Año</i>	<i>Año de publicación</i>	<i>Directores</i>	<i>Número de académicos</i>
1	1964	1964	J. Comas	7	18	1981	1981	L. González R.	64
2	1965	1965	J. Comas	7	19	1982	1982	L. González R.	63
3	1966	1966	J. Comas	6	20	1983	1985	L.A. Vargas	69
4	1967	1967	J. Comas	6	21	1984	1986	P. Martel	71
5	1968	1968	J. Comas	8	22	1985	1987	L. Manzanilla y A. Medina	73
6	1969	1969	J. Comas	10	23	1986	1987	L. Manzanilla y A. Medina	74
7	1970	1971	Y. Lastra y C. Navarrete	10	24	1987	1989	R.M. Ramos y A. Medina	73
8	1971	1971	J. Comas	10	25	1988	1989	R.M. Ramos y A. Medina	79
9	1972	1972	J. Comas	10	26	1989	1991	A. Medina	75
10	1973	1973	J. Comas	11	27	1990	1995	A. Medina	71
11	1974	1974	J. Comas	13	28	1991	1993	M. Villanueva	71
12	1975	1975	J. Comas	13	29	1992	1995	M. Villanueva	77
13	1976	1976	J. Comas	32	30	1993	1995	M. Villanueva	77
14	1977	1977	J. Comas	37	31	1994	1997	M. Villanueva	80
15	1978	1978	L. González R.	42	32	1995	1999	M. Villanueva	83
16	1979	1980	L. González R.	42	33	1996-1999	2000	M. Villanueva	87
17	1980	1981	L. González R.	51					

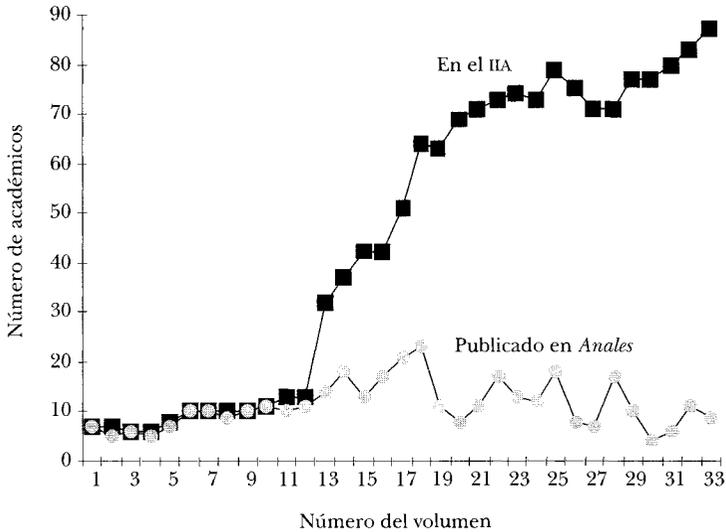
momento editores de *Anales*, además de nuestras labores cotidianas, desinteresadamente hemos estado al tanto de todos los pormenores relacionados con la edición de la revista, que van de la convocatoria para la entrega de artículos, sus dictámenes, etcétera, hasta la aprobación de las últimas pruebas. Tarea difícil para una sola persona, sobre todo en los años recientes ya que las políticas académicas impuestas a los investigadores, conducen a una absurda diversificación de los quehaceres universitarios, restando tiempo no sólo a nuestra labor de investigación, sino también a otros compromisos académicos prioritarios, como la edición de la revista *Anales de Antropología*, órgano oficial de difusión del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

En segundo lugar, me parece que las demoras también surgen a partir de que la UNAM descentraliza todo lo relacionado con sus publicaciones y se crean “departamentos editoriales” en muchas de sus dependencias. El nuestro, y sé de otros más, ha pasado por varias y difíciles etapas, algunas superadas poco a poco. Ahora bien, perduran los malos sueldos que traen consigo una movilidad permanente de jefes, capturistas, correctores, diseñadores y formadores, que terminan por aceptar otros trabajos mejor remunerados fuera de la Universidad. En estas condiciones ha sido imposible trabajar a un ritmo adecuado y sostenido. Debemos reconocer que a pesar de que la UNAM es la mayor editora del país, no ha logrado un adecuado funcionamiento de todo lo relacionado con la edición, distribución y venta de sus libros.

Una rápida lectura del cuadro 1 da cuenta de los atrasos que ha sufrido la revista a través de los años y del fuerte incremento de plazas académicas logradas para el IIA entre 1975 y principios de los años ochenta. Así, en teoría, debería haber aumentado el *corpus* de autores del Instituto en los volúmenes de *Anales*. Sin embargo, vemos que el crecimiento del personal académico (curva superior de la gráfica 1) no ha implicado un aumento paralelo en relación con el número (curva inferior de la gráfica 1) de autores internos que publican artículos en la revista.

Gráfica 1

COMPARACIÓN ENTRE EL NÚMERO DE ACADÉMICOS DEL IIA CON ARTÍCULOS EN *ANALES* Y EL TOTAL DE ACADÉMICOS CON CONTRATO AL MOMENTO DE LA PUBLICACIÓN DE LOS 33 VOLÚMENES



Al analizar el hecho he pensado en varias razones que en su conjunto posiblemente expliquen la situación: 1) las inadecuadas políticas académicas que favorecen a los autores que publican en el extranjero; 2) cierta pérdida de identidad nacional e institucional de los académicos de la UNAM en un mundo globalizado, y 3) el favorecimiento del libro sobre el artículo sin tomar en cuenta la calidad de los contenidos.

El tiraje de la revista ha correspondido a las políticas editoriales de la Universidad en general y del Instituto en particular; volúmenes 1-20 fue de 1500 ejemplares, en el volumen 21 se incrementó al doble (3000), del 22-26 se imprimieron 2000 ejemplares, del 27-32 se bajó a la mitad (1000) y el último editado (vol. 33) tuvo un tiraje de sólo 500 ejemplares. En el cuadro 2 se consigna dicho tiraje y las existencias en bodega, de volúmenes e índices de la revista, a noviembre de 2000.

Cuadro 2

EXISTENCIAS EN BODEGA DE ANALES DE ANTROPOLOGÍA (1964-2000)

<i>Volúmenes de Anales</i>	<i>Tiraje</i>	<i>En bodega</i>	<i>Volúmenes de Anales</i>	<i>Tiraje</i>	<i>En bodega</i>
1-17	1 500	Ninguno	27	1 000	217
18	1 500	604*	28	1 000	278
19	1 500	57*	29	1 000	368
20	1 500	86*	30	1 000	290
21	3 000	1 423	31	1 000	677
22	2 000	701	32	1 000	137
23	2 000	776	33	500	450
24	2 000	1 125	Índices I-XII	1 500	Ninguno
25	2 000	1 232	Índices I-XXV**	?	1 466
26	2 000	1 320	Índices 1964-1993	1 000	841

* Se trata de volúmenes dobles.

** No se asentó el tiraje.

Una revista universitaria que se nutre con artículos de investigación debe tener, por lo menos en parte, requisitos mercadotécnicos distintos de los que rigen a otras editoriales no universitarias. No es posible que hayamos tenido que bajar los tirajes en función de un sistema de distribución y venta, que en lo general se puede calificar de muy deficiente. Para empezar a remediar la situación, en primer lugar deberíamos tomar en cuenta una buena distribución por intercambio, donación o venta de nuestras revistas y libros al interior de la Universidad, lo mismo que por otras, del país y del extranjero, interesadas en la disciplina de sus contenidos, en este caso de antropología. Pero no lo hemos hecho bien. La Universidad Nacional Autónoma de México, es por fortuna una universidad nacional, pública y gratuita, por ello debe seguir subsidiando sus publicaciones sin caer en preceptos mercantilistas, que además son mal llevados. Por otro lado, con la "descentralización editorial" se ha pretendido una autosuficiencia totalmente absurda, suponiendo que se abaten los presupuestos requeridos, y no es así. Los libros ya no son baratos, muchos salen de prensa tarde y editados de cualquier manera y, lo que es peor, van a parar a una bo-

dega repleta en espera de una venta que no llega. La Universidad debe ocuparse mucho más en serio del asunto de sus publicaciones y delegar tareas que no puede cumplir adecuadamente. Nuestros libros y revistas deben estar bien hechos en contenido y forma, estar presentes en los acervos bibliotecarios de instituciones propias y ajenas, en fin, en las manos de los estudiosos. De otra manera la Universidad no podrá cumplir adecuadamente con el tercero de sus objetivos: la difusión del conocimiento, parte del cual lo genera ella misma.

Como muchas revistas universitarias, en un principio los *Anales* eran distribuidos para su venta a las librerías de la UNAM y cada dependencia se quedaba sólo con los ejemplares necesarios para sus investigadores, autores e intercambio bibliotecario. Pero a partir de que el IIA empezó a elaborar sus libros dentro del Instituto, debido a la descentralización editorial emprendida en la UNAM, la venta principal se hace por medio de su Departamento de Publicaciones, entregando a Fomento Editorial de la UNAM, para su distribución y venta, sólo un número muy reducido de ejemplares que varía según el tiraje.

En relación con el intercambio bibliotecario, éste siempre se ha realizado en el IIA y antes también se hacía por parte de la Sección. En la actualidad, la lista correspondiente a *Anales* contempla nueve ejemplares para bibliotecas de la UNAM, 43 para otras del país y 97 para acervos del extranjero.

UN ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE LOS CONTENIDOS DE LA REVISTA

De los artículos

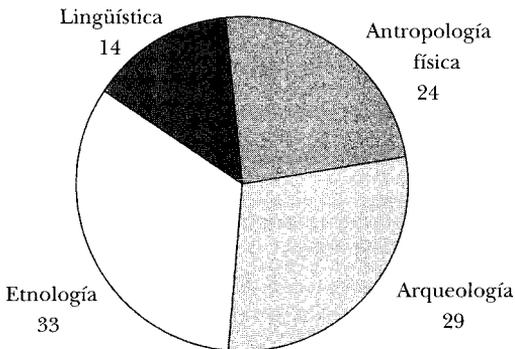
En primer término, conté el número de artículos publicados, desde el volumen 1 hasta el 33, para cada una de las cuatro especialidades antropológicas, y en el cuadro 3 dividí los datos en cuatro periodos con la finalidad de analizar el comportamiento por especialidad mediante la trayectoria de *Anales*. Formé rangos de diez años hasta el volumen

Cuadro 3
NÚMERO DE ARTÍCULOS PUBLICADOS POR DÉCADA Y ESPECIALIDAD
ANTROPOLÓGICA EN ANALES DE ANTROPOLOGÍA (1964-2000)

<i>Especialidad</i>	<i>Volúmenes</i>				<i>Total</i>
	<i>1-10</i>	<i>11-20</i>	<i>21-30</i>	<i>31-33</i>	
Antropología física	30	51	37	12	130
Arqueología	35	65	42	10	152
Etnología	22	72	67	13	174
Lingüística	20	27	20	10	77
Total	107	215	166	45	533

30, y un último rango para los tres primeros volúmenes de la cuarta década de *Anales*; dicha división no tiene que ver con etapas históricas, editores, ni diseños de la revista, son sólo décadas. Así, el total de artículos publicados hasta la fecha es de 533 para las cuatro especialidades: antropología física, 130 artículos; arqueología, 152; etnología, 174 y lingüística, 77. Por lo tanto, se han publicadado más artículos de etnología y arqueología que de las otras dos especialidades. En la gráfica 2 se observa el comportamiento porcentual por especialidad antropológica.

Gráfica 2
RAZÓN PORCENTUAL DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN ANALES
DE ANTROPOLOGÍA (1964-2000) POR ESPECIALIDAD ANTROPOLÓGICA



Al dividir el número de artículos por décadas y especialidad, como se tiene en el cuadro 3, observamos lo siguiente: 1) en la primera década de *Anales* se observa que el número de artículos para las cuatro especialidades es más o menos equilibrado; 2) en la segunda década se duplican los artículos publicados, correspondiendo a la especialidad de etnología el mayor incremento; 3) en la tercera década todas las especialidades contaron con menor número de publicaciones; por último, 4) por los resultados de los tres primeros volúmenes de la cuarta década se puede estimar que, si las cosas siguen como hasta ahora, el número de artículos que se publiquen se aproximará a los de la tercera década, pero con mayor equilibrio en relación con las cuatro disciplinas antropológicas.

De las reseñas bibliográficas

El número de reseñas bibliográficas publicadas en *Anales*, también fueron contabilizadas, ya que la revista siempre ha contado con una sección especial dedicada a ellas. La situación de esta sección ha variado mucho a través de los años. Basta decir que en total se publicaron cerca de 350 en los primeros catorce volúmenes y a partir del quince y hasta el 33 no llegan a 120. O sea, que de un total de casi 470 obras reseñadas por 143 distintos autores, corresponde 75% a los primeros catorce años de *Anales* y sólo 25% a los últimos 19 volúmenes. Es evidente que a partir de que Juan Comas deja la revista, el resto de los editores no nos hemos preocupado mucho por esta importante sección.

De las noticias y actividades académicas

En cuanto a las noticias publicadas acerca de las actividades académicas del Instituto y sus miembros, se observa que a través de los distintos volúmenes de *Anales*, éstas se han presentado de forma muy diversa. Es lógico. El crecimiento de la institución ha imposibilitado la publicación

detallada de nuestras actividades, como se hacía en un principio. Por otro lado, los informes que entregamos los académicos para las distintas evaluaciones a que estamos sometidos de manera obligatoria, han suplido a los que antes se reportaban y publicaban de manera abierta y franca.

A través de las páginas de *Anales* han sido publicadas notas necrológicas, muchas de las cuales, por desgracia, se refieren al fallecimiento de miembros de nuestro Instituto. Es el caso de Mauricio Swadesh (1909-1967), Paul Kirchhoff (1900-1972), Pedro Bosch-Gimpera (1891-1974), Eduardo Noguera (1896-1977), Juan Comas (1900-1979), Fernando Horcasitas (1924-1980), María Montoliú (1946-1989), María Cristina Álvarez (1925-1990), José Luis Lorenzo (1921-1996), Luis González R. (1924-1998) y Alfonso Villa Rojas (1906-1998).

De la procedencia institucional de los colaboradores

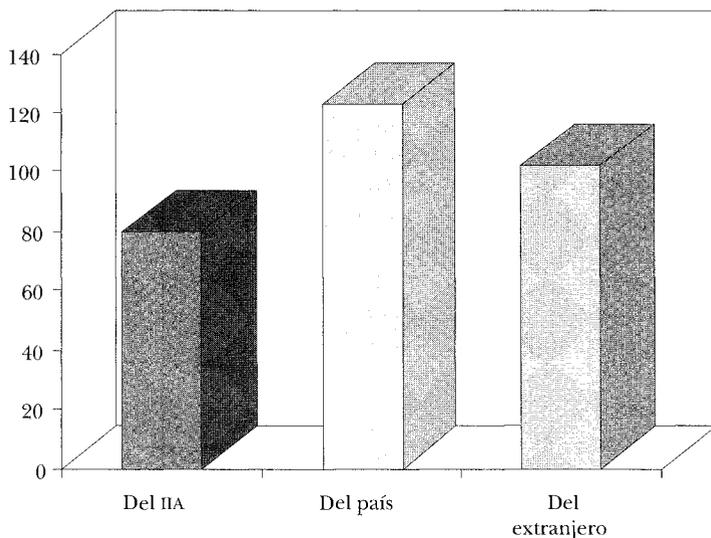
También me pareció interesante medir la participación en *Anales* no sólo de investigadores del Instituto, sino la de investigadores adscritos a otras instituciones nacionales y extranjeras. En el cuadro 4 y en la gráfica 3 consigno la procedencia institucional de los 305 colaboradores que hemos publicado artículos en la revista.

Cuadro 4

PROCEDENCIA INSTITUCIONAL DE LOS 305 COLABORADORES QUE HAN PUBLICADO EN *ANALES DE ANTROPOLOGÍA* (1964-2000)

<i>Procedencia de los investigadores</i>	<i>Vols. 1-33</i>	<i>Porcentaje</i>
Miembros del Instituto de Investigaciones Antropológicas	80	26.23
De otras instituciones del país	123	40.33
De otras instituciones del extranjero	102	33.44
Total	305	100

Gráfica 3
 AUTORES DE ARTÍCULOS EN ANALES DE ANTROPOLOGÍA
 (1964-2000) SEGÚN PROCEDENCIA INSTITUCIONAL



Según los porcentajes del cuadro 4 vemos que la participación de los académicos de otras instituciones del país y del extranjero ha sido superior, juntos o por separado, a la de los miembros del IIA, que alcanzan sólo 26% del número total de colaboradores. Ahora bien, según vimos y representamos en la gráfica 1, no siempre fue tan importante la participación externa; ésta se incrementa, paradójicamente, a partir de que el Instituto cuenta con mayor número de plazas. Cuando nació *Anales*, y aproximadamente hasta su volumen 11, la revista contó con una participación de prácticamente 100% de sus investigadores. Podría divagar mucho intentando dar respuesta al hecho, pero creo que el fenómeno se explica también por las políticas académicas impuestas a los investigadores. Muchos dan preferencia a las revistas extranjeras, en detrimento de las propias. En consecuencia, *Anales* ha tenido que abrirse más al exterior para contar con el material necesario que

requiere una revista voluminosa, que por lo general, ha tenido entre 400 y 500 páginas.

Ya que *Anales de Antropología* es el órgano oficial de los académicos del Instituto de Investigaciones Antropológicas, quise profundizar un poco más en relación con lo publicado por las cuatro especialidades que lo conforman. En la primera columna del cuadro 5 anoté el total de colaboraciones que ha tenido la revista por especialidad antropológica, en la segunda, el número de académicos del IIA que han participado con colaboraciones, en la tercera, el número de colaboraciones correspondientes a dichos académicos, en la cuarta, puse el porcentaje que corresponde sobre el total de cada especialidad y por último, en la quinta columna, anoté el número promedio de artículos que corresponde a cada uno de los cuatro grupos académicos.

Cuadro 5

MIEMBROS DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
QUE HAN PUBLICADO EN *ANALES DE ANTROPOLOGÍA* (1964-2000)
Y NÚMERO DE SUS COLABORACIONES POR ESPECIALIDAD

Número total de colaboraciones por especialidad antropológica	Número de miembros del IIA con colaboraciones por especialidad*	Número de colaboraciones de los miembros del IIA por especialidad	Porcentaje de colaboraciones del IIA por especialidad antropológica	Promedio de artículos por cabeza
Antropología física = 130	20	90	69.2	4.5
Arqueología = 152	26	111	73.0	4.3
Etnología = 174	22	70	40.2	3.2
Lingüística = 77	12	49	63.6	4.1

* Se trata de investigadores, técnicos, ayudantes (no de proyecto) y muy pocos investigadores huéspedes.

Aquí es evidente que si bien los artículos etnológicos han sido más (174) en la trayectoria de *Anales*, sólo 40% de ellos han sido suscritos por los miembros de la especialidad de etnología del IIA; mientras que los académicos de las otras tres especialidades, en promedio, hemos participado con más de 68% de las colaboraciones. Dentro del contexto de la antropología mexicana, siempre los temas

que abordan el estudio de las distintas culturas de los pueblos indígenas actuales y sus condiciones sociales de vida atraen más estudiosos. Así, la proporción que guarda el número de artículos publicados en *Anales* por especialidad antropológica, corresponde a la cantidad de investigadores que existe en el país para cada una de estas disciplinas.

Como es lógico, los editores de *Anales* han dado prioridad a los artículos de los miembros del Instituto, trabajos que son dictaminados en igual forma que los que provienen de fuera, pero también siempre se han recibido con agrado los artículos procedentes de otras instituciones; el mejor ejemplo corresponde a los del Instituto Nacional de Antropología e Historia, que han tenido una importante presencia en *Anales*.

De posibles etapas para la revista

La historia de *Anales de Antropología* ha sido narrada, en parte, por los distintos directores que ha tenido la revista, por Rubén Nieto Hernández (1988) y por Lorenzo Ochoa (1983). En esta breve historia puesta al día he intentado profundizar un poco más. Sin embargo, conviene rescatar algunas opiniones ya vertidas.

Juan Comas, en el volumen 14 (1977), coloca al principio dos hojas que titula: *El director se despide* y otras dos correspondientes a su traducción al inglés: *The editor says good-bye*. En esta despedida, que sin duda muchos recordamos con tristeza, él mismo marca el término de una primera etapa en la vida de *Anales*. Nos dice: "*Anales de Antropología* ha llegado a su mayoría de edad y es —así lo creo— una de las mejores revistas antropológicas contemporáneas en el mundo iberoamericano". Sigue un poco más adelante diciendo: "Queda pues nuestra revista en manos de las nuevas y entusiastas generaciones de antropólogos adscritos a este Instituto; y con mis mejores augurios" (vol. 14, p. 10).

Y así fue. Todos reconocemos que la primera etapa de *Anales* termina con esa lamentable despedida de su funda-

dor y director, y desde mi punto de vista (seguramente compartido), de quien mejor dirigió la revista. Durante esos catorce años, Comas cambió tres veces la portada de *Anales*, no así el tamaño de su formato, ni las secciones que conforman los contenidos y su ordenamiento: primero los artículos, luego las notas o informaciones diversas y por último las reseñas bibliográficas. Secciones, como se ha visto, que tituladas de una u otra forma, en ese orden o en otro, se han mantenido a lo largo de toda la trayectoria de *Anales*. Las siguientes figuras (1-6) nos dan cuenta de las portadas que ha tenido la revista, tipos que a su vez tuvieron variaciones de color, fotografía o motivo.

Figuras 1, 2 y 3

PORTADAS DE LOS VOLÚMENES 1, 7 Y 12 DE ANALES DE ANTROPOLOGÍA, TODOS ELLOS EDITADOS POR JUAN COMAS

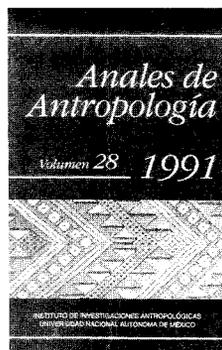


La última de estas tres portadas, con colores distintos, se mantiene hasta el volumen 16. Las siguientes portadas que ha tenido la revista aparecen en las figuras 4, 5 y 6.

En el editorial del volumen 25, que suscriben el doctor Andrés Medina y la maestra Rosa María Ramos, dedicado a la memoria de Juan Comas Camps, se quisieron reconocer tres etapas en el desarrollo de nuestra publicación. La primera, de los volúmenes 1 (1964) al 14 (1977) que dirigió su fundador. La segunda, cubrió los volúmenes 15-21,

Figuras 4, 5 y 6

PORTADAS DE LOS VOLÚMENES 17 (EDITOR LUIS GONZÁLEZ R.), 21 (EDITORA PATRICIA MARTEL) Y 28 (EDITORA MARÍA VILLANUEVA) DE *ANALES DE ANTROPOLOGÍA*



con el doctor Luis González Rodríguez como editor de cinco de ellos (15-19), el 20 editado por el doctor Luis Vargas Guadarrama y el 21 a cargo de la maestra Patricia Martel. Por último, ahí se habla de una tercera etapa que se inició con el volumen 22 (editados o coeditados por Andrés Medina, Linda Manzanilla y Rosa María Ramos).

Fui nombrada editora en 1993 y publiqué los últimos seis volúmenes: 28-33 que aparecen denominados con números arábigos y no romanos como había sido la tradición. Se hizo un nuevo cambio de portada y del diseño tipográfico de la revista; así, podría hablarse de una cuarta etapa en la historia de *Anales*. En fin, cuatro etapas cuya justificación no está muy clara. Creo más bien que en lo general nuestra revista se ha mantenido dentro de los lineamientos que para ella se concibieron desde su inicio, entre los que destaca el hecho de ser una publicación anual que incluye trabajos de las cuatro especialidades antropológicas. La unidad y mutua dependencia entre las especialidades antropológicas es muy importante que se haya mantenido.

UN ANÁLISIS VALORATIVO DE LOS CONTENIDOS
DE LA REVISTA

Cuando salió a la luz el primer volumen de *Anales*, la antropología mexicana (según Villanueva, Serrano y Vera, 1999, pp. 101 y siguientes) ya estaba por concluir su “periodo moderno” (1937-1967), cuyo inicio se identificó con la época cardenista, en la que comenzó la profesionalización de la disciplina y que se logró a través de la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia y de su Escuela. Viene luego el “periodo contemporáneo” (1968 en adelante) que se caracterizó por la impugnación de la ideología del estado en la práctica antropológica bajo cuestionamientos políticos y teóricos. Se estimuló la discusión de las bases teóricas de nuestras disciplinas y sus especificidades en el marco de la realidad nacional.

En general, las páginas de *Anales de Antropología* dan cuenta de estos periodos, de las principales líneas de investigación antropológica en México y, por supuesto, de las de los investigadores del Instituto que publican en la revista. Con 36 años de trayectoria y 533 artículos, la revista refleja en sus contenidos, los avances y tendencias de las últimas décadas.

No me atreví a opinar fuera de las fronteras de mi disciplina: la antropología física. Siendo así, tomé la tarea con cautela y consulté, para esta parte del análisis, con los compañeros del Instituto que siempre han estado en la mejor disposición de colaborar con *Anales*, y que me ayudaron durante el periodo en que la edité. Así, Lorenzo Ochoa se sumergió una vez más en las páginas sobre arqueología, Ana Bella Pérez Castro en las de antropología social, etnología y etnohistoria, en tanto Fernando Nava en las de lingüística. Las de antropología física fueron escudriñadas por Carlos Serrano y por mí. La tarea no fue fácil y el espacio para argumentar es corto, pero todos coincidimos en resaltar los trabajos propios, los que se deben a la labor de los antropólogos de la UNAM.

Antropología física

En un trabajo anterior, *Cien años de antropología física en México. Inventario bibliográfico* (Villanueva, Serrano y Vera, 1999), ya habíamos cuantificado los trabajos de antropología física aparecidos en *Anales*, por medio de un análisis bibliométrico de todo un inventario (2 432 trabajos), y encontrado que nuestra publicación ocupa el segundo lugar en importancia entre las diez principales revistas, nacionales y extranjeras, que refieren trabajos bioantropológicos en población mexicana. Este segundo lugar estuvo sólo precedido por *Estudios de Antropología Biológica*, revista que cada dos años publica los mejores trabajos presentados en los Coloquios Internacionales de Antropología Física "Juan Comas", a los que concurren biólogos humanos y antropólogos físicos del país y del extranjero; también editada en el IIA. Ahora bien, se vio que en *Anales* predominan los artículos relacionados con el área temática de la somatología (crecimiento y desarrollo, somatometría y somatología, biotipología y somatotipología), por encima del área de la osteología antropológica, que por tradición ha sido la más trabajada en México.

Ahora, al repasar los 130 artículos de "antropología física" publicados en las páginas de *Anales*, pudimos ver que la autoría de 90 de ellos corresponde a 19 académicos que en algún momento pertenecieron o pertenecemos aún a la especialidad de antropología física del IIA. O sea, que somos responsables de casi 70% del total de los artículos de antropología física aparecidos en *Anales*; y las principales líneas de investigación o áreas temáticas abordadas en ellos, por su orden de importancia numérica son:

1. *Somatología* que incluye crecimiento y desarrollo humanos, somatometría y biotipología de poblaciones adultas (como ejemplo están los trabajos de Casillas*, Brozek, d' Aloja*, Faulhaber*, López Alonso, Malina, Ramos*, Sáenz*, Sandoval*, Schreider, Vargas* y Villanueva*).

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

2. *Osteología de poblaciones antiguas* (como ejemplo anotamos los trabajos de Del Ángel*, Civera*, Comas*, Genovés*, Hernández, Jaén, Mansilla, Ramos*, Rivero de la Calle, Romero, Salas, Serrano*, Torres* y Vargas*).

3. *Genética y demografía* (como ejemplo los artículos de Aréchiga*, Buentello*, Carnese, Comas*, d' Aloja*, Lasker, Ramos*, Sacchetti, Salamanca* y Serrano*).

4. Otras ramas representadas con menor número de trabajos son: *Variabilidad humana y sus consecuencias sociales* (Ainsworth, Comas* y Washburn); *Aportes históricos-epistemológicos, técnicos y didácticos* (Comas*, Faulhaber*, Roberts, Serrano* y Villanueva*); *Evolución y primatología* (Genovés*, Muñoz Delgado, Tobias y Vera); *Antropología nutricional* (Daltabuit*, Vargas* y Casillas*); *Antropología ergonómica* (Casillas* y Vargas*); *Antropología fisiológica* (d' Aloja*, Casillas* y Vargas*); *Antropología del comportamiento* (Genovés*) y, *Antropología del deporte* (Faulhaber* y Sáenz*).

Algunos investigadores de esta especialidad en el Instituto y asiduos colaboradores de *Anales* han venido publicando a través de los años, artículos producto de investigaciones cuyo tema se centra dentro de una línea principal. Es el caso de los trabajos publicados por Faulhaber y Sáenz acerca del crecimiento y desarrollo de niños y jóvenes de clase media de la ciudad de México: "El crecimiento de un grupo de niños normales de la ciudad de México" (vol. 13); "La predicción de la estatura adulta según varios métodos en niños mexicanos" (vol. 19); "Peso y estatura de subadultos mexicanos" (vol. 28); "Características corporales de jóvenes deportistas y jóvenes sedentarios de la ciudad de México" (vol. 32); de los de Serrano sobre las condiciones biológicas de poblaciones antiguas y modernas de México: "Una serie de cráneos procedentes de Campeche, México" (vol. 9); "Craneología cora-huichol, México" en coautoría con Juan Comas (vol. 10); "Distribución de los grupos sanguíneos (sistemas ABO y Rh) en un contingente militar mexicano" (vol. 14); "Un cráneo escafocefalo mexicano: análisis métrico-morfológico" en

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

coautoría con José Luis Vera (vol. 28); “Proporcionalidad corporal y adaptación en la población antigua de la cuenca de México” en coautoría con Andrés del Ángel (vol. 28); los de Vargas y Casillas en la línea ergonómica: “Datos antropométricos para el diseño de mobiliario escolar universitario” en colaboración con Patricia Sánchez (vol. 13); “Antropometría de estudiantes y trabajadores universitarios: comunicación preliminar” (vol. 15); “La ergonomía y la antropología física” (vol. 16); los de Daltabuit en la línea sobre nutrición: “Nutrición de las mujeres de los países en desarrollo” (vol. 22); “Cambio de la dieta familiar en Yalcobá, Yucatán” en coautoría con Alicia Ríos (vol. 29); los de Genovés sobre comportamiento humano y violencia: “La agresión y la violencia ‘innatas’” (vol. 9); “Declaración sobre la Violencia y Declaración de Venecia” (vol. 23); los de Ramos en relación con menarquia y proporcionalidad corporal en diversas poblaciones: “El ritmo estacional en la aparición de la menarquia de un grupo de adolescentes mexicanas” (vol. 17); “Epigénesis como un determinante del momento de la menarquia” (vol. 24); “Algunos aspectos de proporcionalidad lineal en una población del estado de Oaxaca” (vol. 27); los de d' Aloja sobre características somatofisiológicas y demográficas de poblaciones rurales de México: “Fecundidad en un pueblo rural” (vol. 18); “Características somatofisiológicas de un grupo zapoteca de la sierra de Juárez, Oaxaca” (vol. 25), y los de Villanueva en somatotipología: “Comparación de cuatro técnicas somatotipológicas” (vol. 13); “Somatotipología infantil en dos grupos socioeconómicos de la ciudad de México” (vol. 21); “El somatograma de Sheldon y la elaboración estadística de los datos somatotipológicos” (vol. 26); “Somatotipología de una población universitaria de la ciudad de La Habana, Cuba. Primera y segunda parte” en coautoría con Antonio Martínez y Margarita Carmenate (vols. 25 y 27).

Otros investigadores del Instituto han abarcado muchas líneas de investigación en sus distintas colaboraciones para *Anales*, Comas es el mejor ejemplo que encontramos: osteología, raciología, historia de la antropología, etcétera.

No cabe la menor duda que de los autores citados tenemos en *Anales* artículos de consulta obligada y muchos trabajos no han perdido actualidad debido a la riqueza de sus datos y a la metodología aplicada en los análisis. En fin, hay conclusiones que sin duda son relevantes para el conocimiento antropológico de nuestras poblaciones antiguas y contemporáneas.

Arqueología

Las contribuciones arqueológicas publicadas en *Anales* reflejan la importante atención que recibe esta disciplina en el Instituto de Investigaciones Antropológicas. De los 152 artículos, 111 corresponden a los académicos del Instituto. Por eso, aquí sólo se hablará de la arqueología de la UNAM, si bien otros colegas mexicanos y extranjeros han colaborado en nuestra revista. Aún así, no es posible hacer un recuento de todos los nuestros.

En el contenido de la revista se aprecia un amplio espectro de enfoques teórico-metodológicos, entre los que destacan desde los de carácter descriptivo-interpretativo, hasta los eminentemente teóricos, sin que estén ausentes los estudios de tipologías cerámicas y líticas, los de corte difusionista y de interrelaciones culturales, y aun los de técnicas aplicadas a la arqueología (Luis Barba, vols. 22, 32 y 33). De igual forma, en las diversas colaboraciones no solamente se abordan problemas relativos a las antiguas culturas del México prehispánico, sino de otras partes de América, de siglos posteriores al contacto europeo y aun de culturas del Viejo Mundo. No faltan, tampoco, planteamientos de paralelismos culturales entre el Viejo y el Nuevo Mundo, o estudios específicos de Asia Menor y norte de África, debidos a Linda Manzanilla quien, entre otros, muestra su modelo teórico para exhibir el papel y la relación Templo-Palacio principalmente en Mesopotamia y Mesoamérica, con el propósito de explicar el desarrollo del urbanismo y el surgimiento del Estado: "Templo y palacio: proposiciones sobre el surgimiento de la sociedad urbana y el Estado" (vol. 22).

Con todo, la arqueología mesoamericana ha recibido especial atención. En efecto, sin que se reste importancia a los trabajos de Pedro Bosch Gimpera, como los dedicados a tratar “Nuevos aspectos del Paleolítico euroasiático en relación con el origen de los cazadores americanos” (vol. 5), o bien “Paralelos transpacíficos de las altas culturas americanas y su cronología” (vol. 7), también los emanados de las investigaciones de Eduardo Noguera abren nuevas líneas de investigación para la arqueología mesoamericana, o aumentaron el conocimiento de tópicos muy específicos.

Las exploraciones de Jaime Litvak en Xochicalco y sus alrededores resultan de primera importancia para reconocer las interrelaciones culturales entre el centro de México con la costa del Golfo y Oaxaca, o para entender los procesos de desarrollo de Mesoamérica. Ahí están “Xochicalco a la caída del Clásico. Una hipótesis” (vol. 7), “Las relaciones externas de Xochicalco: una evaluación de su posible significado” (vol. 9), sin que sea menos importante “En torno al problema de la definición de Mesoamérica” (vol. 12). Por su lado, Carlos Navarrete, con amplia experiencia en recorridos de superficie, aborda asuntos del sur de Mesoamérica en forma por demás sobresaliente, sin olvidar sus contribuciones al problema olmeca o interrelaciones del Altiplano Central de México con aquella área. Imposible acotar todos. Sin embargo, pueden subrayarse “Los relieves olmecas de Pijijiapan, Chiapas” (vol. 6), o bien “El sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco” (vol. 10) y “El complejo escultórico del cerro Bernal, en la costa de Chiapas, México” (vol. 13). Del problema olmeca fuera del área nuclear puede destacarse el trabajo de Lorenzo Ochoa y Martha I. Hernández: “Los olmecas y el valle del Usumacinta” (vol. 14). Este mismo autor, con Ernesto Vargas sugiere un tópico interesante en su artículo: “Xicalango. Puerto chontal de intercambio: mito y realidad” (vol. 24). Valiosas contribuciones a la metodología y enfoques teóricos se encuentran en un trabajo de Mari Carmen Serra y Yoko Sugiura: “Las costumbres funerarias como un indicador de la estructura social en el Formativo mesoamericano” (vol. 14).

Y en cuanto a estudios específicos de áreas culturales, Bernd Fahmel se ha ocupado de Oaxaca y en particular de Monte Albán en varias ocasiones. Ernesto Vargas de la costa oriental, Mari Carmen Serra del sur de la cuenca de México, María Teresa Cabrero de Zacatecas y el occidente de México, Ann Cyphers de Xochicalco y del área olmeca. De la costa del Golfo, especialmente de la Huasteca, se ha ocupado Lorenzo Ochoa quien, en coautoría con Gerardo Gutiérrez, escribió el novedoso estudio: "Notas en torno a la cosmovisión y religión de los huastecos" (vol. 33).

Por otro lado, problemas relativos a Teotihuacan, especialmente en cuanto a la cerámica, han sido abordados por Evelyn Rattray; María Elena Ruiz ha puesto interés en la distribución de la obsidiana en dicho sitio y Emily McClung en los estudios de paleobotánica. De este asunto debe destacarse el trabajo de McClung: "Investigaciones arqueobotánicas en Mesoamérica y Centroamérica" (vol. 22). En tanto, las investigaciones relativas a la explotación de los recursos lacustres y riverinos, en un intento de analogía etnográfica con el fin de subrayar la importancia que tuvieron las relaciones simbióticas en el pasado, han sido encaradas por Yoko Sugiura en: "Notas sobre el modo de subsistencia lacustre. La laguna de Santa Cruz Atizapán, Estado de México" (vol. 20). No se han mencionado todos los trabajos publicados, pero sí los suficientes como para dar una idea de la importancia de las investigaciones de arqueología publicadas en *Anales de Antropología* por la mayor parte de los miembros de esta especialidad de nuestro Instituto.

Etnología

Como ya se había mencionado, los artículos de la sección de "etnología" aparecidos en los volúmenes de *Anales de Antropología*, suman en total 174. Cabe señalar que aunque todos se ubican en dicha sección, no todos ellos corresponden estrictamente a esta disciplina, sino que parte importante de las contribuciones deben ubicarse en el contexto

de la antropología social y en el de la etnohistoria. De cualquier forma, aquí se dio preferencia a los trabajos que se agrupan dentro de las líneas de investigación abordadas por los investigadores del IIA y sus colaboradores.

1. *Estudios prehispánicos*. En esta línea incluimos los artículos que, basados en códices y otras fuentes documentales, utilizan diferentes métodos y teorías: Kirchoff* “La aportación de Chimalpahin a la historia tolteca (vol. 1); Navarrete* “Fuentes para la historia cultural de los zoques” (vol. 7); Horcasitas* “El Códice de Santa Ana Tequisquiapan” (vol. 8); López Austin* “Un repertorio de los tiempos en idioma náhuatl” (vol. 10); “Iconografía mexicana. El monolito verde del templo mayor” (vol. 16); “El texto sahuaguntino sobre los mexicas” (vol. 22); “Cuerpos y rostros” (vol. 28); “Homshuk. Análisis temático del relato” (vol. 29); Horcasitas* y Bittmann Simons “Anales jeroglíficos e históricos de Tepeaca” (vol. 11); Horcasitas* y Wanda Tommasi de Magrelli “El Códice de Tzictepec: una nueva fuente pictórica indígena” (vol. 12); Olivera* “Papel de los Pillis de Tecali en la sociedad prehispánica del siglo XVI” (vol. 14); Ortiz de Montellano “El canibalismo azteca, ¿una necesidad ecológica?” (vol. 16); Graulich “Ochpanitzli, la fête des semailles des anciens Mexicains” (vol. 18); Oettinger “Apuntes sobre los petroglifos del área tlapaneca del estado de Guerrero” (vol. 20); González Torres “El sistema de castas” (vol. 18); Thiemer-Sachsé “El problema de la definición de regalos, impuestos y tributos en el estado zapoteco en el tiempo precolonial” (vol. 32), y Acuña “Nuevos problemas del *Popol Vuh*” (vol. 19).

2. *Organización Social*. En esta línea agrupamos los trabajos sobre el parentesco y la organización social, como son los de Medina* “Introducción a los estudios del parentesco en México” (vol. 12); Münch* “La población del obispado de Oaxaca en 1570” (vol. 15), y “Tenencia de la tierra y organización social en Oaxaca durante la colonia” (vol. 17).

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

3. *Antropología: salud y enfermedad.* Los trabajos que se relacionan con la concepción del cuerpo, los conceptos de salud y enfermedad, los agentes que provocan la enfermedad, los curanderos y las maneras de curación, conforman este apartado y son: McCullough y McCullough “Las creencias del síndrome de “calor-frío” en Yucatán y su importancia para la antropología aplicada” (vol. 11); Comas* “Un caso de aculturación farmacológica en la Nueva España del siglo XVI: el ‘Tesoro de Medicinas’ de Gregorio Lopez” (vol. 1); “La medicina aborígen mexicana en la obra de fray Agustín de Vetancurt (1698) (vol. 5); “Influencia de la farmacopea y terapéutica indígenas de Nueva España en la obra de Juan de Barrios, 1607 (vol. 8); Quezada* “Métodos anticonceptivos y abortivos tradicionales” (vol. 12); “Creencias tradicionales sobre embarazo y parto” (vol. 14); Anzúrez y Bolaños “Medicinas tradicionales y antropología” (vol. 15); “El mercado de ‘Sonora’” (vol. 28); De María y Campos* “Los animales en la medicina tradicional mesoamericana” (vol. 16); Oettinger “Dos métodos de adivinación tlapaneca: medir el hueso y echar los granos de maíz” (vol. 16); Montoliviú* “Los dioses de los cuatro sectores cósmicos y su vínculo con la salud y enfermedad en Yucatán” (vol. 17); Villa Rojas* “La imagen del cuerpo humano según los mayas de Yucatán” (vol. 17); “Terapéutica tradicional y medicina moderna entre los mayas de Yucatán” (vol. 18); “Breves consideraciones sobre la creencia del ‘mal de ojo’” (vol. 19); “Enfermedad, pecado y confesión entre los grupos mayenses” (vol. 20); Del Valle y Prieto “Parto y aborto en algunas ‘ciudades perdidas’ de México” (vol. 17); Pérez Quijada “Las tradiciones del chamanismo en la Mazateca Baja. Trances de posesión” (vol. 30), y Aranda Kilian “Sobrevivencia de los nahualline en una comunidad indígena” (vol. 30).

4. *Trabajos etnográficos.* Integran este rubro los artículos que ponen de manifiesto la importancia de la etnografía para la investigación. Trabajos como los de Bonfil Batalla* “Notas etnográficas de la región huasteca (vol. 6); Medina*

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

“Notas etnográficas sobre los mames de Chiapas” (vol. 10); “La etnografía chiapaneca y el estudio de la organización social de los mayas” (vol. 14); Münch* “Etnografía de la colonia Las Águilas” (vol. 18); Villa Rojas* “Valor histórico y etnográfico de los libros de *Chilam Balam*” (vol. 21), y Köhler “La aportación de los estudios etnográficos en los altos de Chiapas para la comprensión de las culturas precolombinas de Mesoamérica” (vol. 24).

5. *Cosmovisión y religión*. Bajo este nombre agrupamos los trabajos que se refieren a la visión del mundo de los pueblos indígenas de México, a sus oraciones, ritos, ceremonias y festividades; a los dioses y especialistas que interactúan en el medio indígena. Trabajos como los de Bonfil Batalla* “Los que trabajan con el tiempo”. Notas etnográficas sobre los graniceros de la Sierra Nevada (vol. 5); “Introducción al ciclo de ferias de Cuaresma en la región de Cuautla, Morelos (vol. 8); Lastra* “Dos fiestas chichimecas” (vol. 8); Quezada* “Santa Marta en la tradición popular” (vol. 10); “Oraciones mágicas en la colonia” (vol. 11); Chemin “Rituales relacionados con la venida de la lluvia, la cosecha y las manifestaciones atmosféricas y telúricas malélicas en la región pame de Santa María Acapulco, San Luis Potosí” (vols. 17 y 19); Münch* “La religiosidad indígena en el obispado de Oaxaca durante la colonia y sus proyecciones actuales” (vol. 19); “La teogonía zapoteca y sus vestigios en Tehuantepec” (vol. 20); “*Zaa Guidxi*, las fiestas del pueblo zapoteco en *Gui si* o Tehuantepec” (vol. 21); Montoliú* “Reflexiones sobre el concepto de la forma del universo entre los mayas” (vol. 20); “La diosa lunar Ixchel. Sus características y funciones en la religión maya” (vol. 21); Nicholas Saunders “The Social Context of Shamanism” (vol. 20); López Austin* “Notas sobre la fusión y la fisión de los dioses en el panteón mexicana” (vol. 20); “El Dios enmascarado de fuego” (vol. 22); Heiden “Las diosas del agua y la vegetación” (vol. 20); Villa Rojas* “Nociones preliminares sobre cosmología maya” (vol. 22); Rendón* “Las ceremonias agrícolas y la organización productiva milpera en un

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

ejido del sur de Yucatán” (vol. 26); Galinier “El depredador celeste. Notas acerca del sacrificio entre los mazahuas” (vol. 27); Remington de Willet “El sistema dual de festivales de los tepehuanes del sureste de Durango” (vol. 29); Nava* “Danzas con reverencias para una conquista gentil” (vol. 29); Jiménez-Olivares “Los tratos con el demonio: un proceso inquisitorial” (vol. 30); Lagarriga Attias “El anual y el diablo en la cosmovisión de un pueblo de la ciudad de México” (vol. 30); López Cortés “La sangre de Cristo y la serpiente antigua”. “La posesión diabólica en la iglesia Apostólica de la fe en Cristo Jesús” (vol. 30); Anzures y Bolaños “El bien y el mal en la cultura tarahumara” (vol. 30); Amador Naranjo “La desaparición del sol en Yucatán” (vol. 30); Lupo “Palabras rígidas, conceptos elásticos, uso e interpretaciones de algunos textos sagrados cristianos por los indígenas mexicanos” (vol. 32), y Palazón M. “¿Qué es la magia? Un análisis filológico y filosófico” (vol. 32).

Se incluyen también en este rubro, los trabajos de Broda “Metodología en el estudio de culto y sociedad mexicana” (vol. 19); el de González Torres “Método comparativo en el estudio de las religiones” (vol. 19), y el de Rodhe “Metodología para el estudio del simbolismo religioso” por considerarlos importantes para el estudio de la religión.

Asimismo, se integran en esta línea los artículos sobre diferentes mitos, en la medida en que la mayoría de ellos está presente la visión del mundo y la religiosidad. Trabajos como los de Montoliú* “El dios solar en la religión y mitología mayas” (vol. 18); Graulich “Los mitos mexicanos y maya-quichés de la creación del sol” (vol. 24); López Austin* “Las dos posibles interpretaciones de un mito pipil” (vol. 25); “Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías” (vol. 32); Rosenzvaig “Mitología y utopismo del azúcar” (vol. 29); Münch* “Acercamiento al mito y sus creadores” (vol. 29); Bartolomé “Revisitando la mitología. Textos míticos y educación indígena” (vol. 29); Cué “El mito de las Siete Ciudades” (vol. 31), y Johansson “El maíz

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

en un mito náhuatl precolombino y en un cuento contemporáneo: un estudio comparativo” (vol. 31).

6. *Antropología del campesinado*. A partir de la década de los años setenta, se suscitan diferentes movimientos en el agro mexicano, producto de la restricción al reparto agrario. Crisis que, aunada a la del cuestionamiento de la antropología mexicana, repercutirá en la antropología en la medida en que los investigadores no sólo enfocarán su atención al estudio del campesinado, sino también a la búsqueda de nuevos enfoques y teorías para explicar la complejidad del México rural. Producto de lo anterior, se han publicado: Pérez Castro* “Mitos y creencias en los movimientos mesiánicos y luchas campesinas en Chiapas” (vol. 17); “Duraznal: situación actual de una comunidad indígena” (vol. 18); “Movimiento campesino en Simojovel, Chiapas, 1936-1978 ¿Problema étnico o de clases sociales?” (vol. 19); Pérez Castro* y Báez “Por las sendas que conducen al paraíso: 300 años de lucha indígena en el norte de Chiapas” (vol. 28); Acevedo “Movimientos campesinos indígenas. El caso de la presa Cerro de Oro” (vol. 17); Salazar Peralta* “El programa económico del Estado Mexicano y el sector agrario” (vol. 18); “La problemática cafetalera en la región de Simojovel, Chiapas” (vol. 18); Amerlink de Botempo “¿Cultura?, ¿sociedad?, ¿economía?, o de cómo la antropología descubrió a los campesinos” (vol. 19), y Coronado Suzán “La resistencia lingüística como instrumento de lucha política” (vol. 32).

7. *Antropología crítica*. La década de 1970 fue propicia para toda una serie de cuestionamientos respecto a la actividad antropológica representada por la política indigenista. Década que enmarca diversas discusiones sobre la concepción del indio, la política integracionista y la antropología comprometida. Años más tarde, surgiría la crítica a la política del estado, a la seguida en las instituciones donde se ejerce el quehacer antropológico, y sobre todo, se revisan y cuestionan la práctica antropológica y los grandes vacíos que hay en la teoría y la práctica. Preocupacio-

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

nes que se dejan ver en los trabajos de Bonfil Batalla*, “El campo de investigación de la antropología social en México: un ensayo sobre sus nuevas perspectivas” (vol. 7); “El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial” (vol. 9); Medina* “¿Etnología o literatura? El caso de Benítez y sus indios” (vol. 11); “Ortodoxia y herejía en la antropología mexicana” (vol. 13); “El etnopolulismo y la cuestión nacional en México: el espacio político de los grupos étnicos” (vol. 24); “A propósito del 68 mexicano: antropología, marxismo y la cuestión étnica” (vol. 25); Martínez Marín “La etnohistoria: un intento de explicación” (vol. 13); Albórez “El descubrimiento etnográfico del indio chiapaneco, México” (vol. 11); Lagarde “El concepto histórico de indio. Algunos de sus cambios” (vol. 11); Aguirre Beltrán, “El indigenismo y la antropología comprometida” (vol. 12); Nahmad Sittón “Una experiencia indigenista: 20 años de lucha desde investigador hasta la cárcel en defensa de los indios de México” (vol. 27); Krotz “El estudio antropológico del poder en México. Breve panorama de tres lustros de investigación o ¿existe una antropología política mexicana?” (vol. 25); Coronado Ramírez “Antecedentes, origen y primeros años de la Escuela Nacional de Antropología e Historia” (vol. 27); Vázquez León “Investigar en el INAH o la carga de los 300” (vol. 27); Rutsch “Antropología y crisis de sentido: algunos apuntes” (vol. 30); Foladori “Consumo y producción de cultura: dos enfoques contrapuestos en las ciencias sociales” (vol. 29); aunada a la discusión teórica sobre la integración del indígena se encuentran los trabajos que, con ejemplos concretos cuestionan la política integracionista, tal como se aprecia en los de Hartwig G. “Marginalización o integración” (vol. 14); “Proletarización indígena y etnicidad” (vol. 15), y V. de Hartwig “Los yaquis y la integración indígena en México” (vol. 15).

8. *Antropología e identidad.* A partir de los años ochenta y ante los efectos que han tenido diversidad de conflictos agrarios, religiosos, políticos y económicos, se vuelve imperante

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

estudiar el tema de la identidad. En este sentido se insertan los artículos de Petrich “La identidad desgarrada: el caso mochó” (vol. 23); Méndez y Mercado* “Cotidianidades confrontadas. Reflexiones en torno a una realidad suburbana” (vol. 25); Pérez Castro* “La identidad de un pueblo migratorio por necesidad” (vol. 25); Esteva-Favregat “Metáforas y transformaciones de la identidad en Mesoamérica” (vol. 30); Rodríguez y Cisneros Reyes* “Identidad chicano-mexicana en Los Ángeles, California (aproximaciones del material estadístico)” (vol. 32).

9. *Antropología y educación.* En este rubro se incluyen los trabajos que giran alrededor de la formación del antropólogo y de la elaboración del conocimiento, como son los de Firth “Fines, métodos y conceptos de la enseñanza en antropología social (vol. 2); Horcasitas* “La mentalidad difusionista popular” (vol. 6); Tschol “Una reconsideración de “écosis” o sea, la formación de nuevos términos científicos” (vol. 7); Cazés “El proceso social de producción del pensamiento creativo: el caso de los jesuitas y el surgimiento de las universidades mexicanas. Primeras reflexiones teórico-metodológicas” (vol. 23); Medina “Ciencia y política en el evolucionismo contemporáneo: un comentario” (vol. 18); Vogt “The Genetic Model Revisited: On the Origins and Development the Maya” (vol. 19), y Martínez Ascobereta “El comparativismo: historia y metodología” (vol. 19). Además consideramos importante incluir aquellos estudios sobre la educación en las comunidades indígenas, como son los de Jiménez Castillo* “La importancia de la educación formal en Yalcobá” y el de Herrera Labra “La formación profesional del indígena en la educación superior” (vol. 29).

10. *Estudios de género.* En este rubro quisimos incluir los trabajos dedicados al estudio de la mujer que sin ser todavía considerados como estudios de género se iniciaron en la década de los años setenta. En éstos, sobresalen los artículos de Olivera* “Consideraciones sobre la opresión femenina como una categoría para el análisis socio-econó-

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

mico" (vol. 13); y los de tipo etnohistórico de Quezada* "La sexualidad en México" (vol. 16); "Sexualidad y magia en la mujer novohispana: siglo XVI" (vol. 24); "Sexualidad y magia en la mujer novohispana. Siglo XVII" (vol. 25), y "Sexualidad y magia en la mujer novohispana: siglo XVIII" (vol. 26). Para la época actual, Browner "La producción, la reproducción y la salud de la mujer. Estudio de un caso de Oaxaca" (vol. 26).

11. *Análisis historiográfico.* Trabajos en los cuales se aborda la obra y el quehacer de los que han contribuido al conocimiento antropológico y a la de los pueblos indios, como son los artículos de Comas* "Gamio en la antropología mexicana (vol. 12); de Aguirre Beltrán "Franz Boas, la antropología profesional y la lingüística antropológica de México" (vol. 19); de Quezada* "El umbral de la locura: el caso de fray Agustín Claudio" (vol. 23); de Dahlgren* "Un legado de comunicaciones del presidente Bustamante, relativas al cultivo de la grana en Chiapas, muy raro en 1816" (vol. 24); de González Rodríguez* "Joseph Neumann: un mexicano desconocido (1648-1732)"; "José Alberto Llaguno Farías, S.I. Obispo de la Tarahumara, defensor de los derechos humanos (1925-1992)" (vol. 28); "Juan María de Salvatierra en el noroeste (1680-1693)"; González Rodríguez* y Anzúrez y Bolaños "Piccolo y Salvatierra, misioneros italianos de la antigua tarahumara y de la antigua California" (vol. 33).

12. *Antropología económica.* La importancia de la organización económica, la producción y la distribución ha ocupado un breve espacio en las páginas de *Anales*; páginas escritas por Dyer en "Ethnoichthyology and Fish Marketing in Toluca, Mexico" (vol. 18); por Adams en "Political and economic correlates of pilgrimage behavior" (vol. 20), y por Goldin en "De plaza a mercado: la expresión de dos sistemas conceptuales en la organización de los mercados del occidente de Guatemala" (vol. 24).

13. *Antropología política.* En esta sección se incluyen los pocos trabajos que se han publicado sobre la organiza-

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

ción política de los pueblos de México, como son los de Anguiano Fernández "El cambio de varas entre los huicholes de San Andrés Coñamiata" (vol. 11); Medina* "Los sistemas de cargos en los Altos de Chiapas y la antropología culturalista" (vol. 21), Korsback "El desarrollo del sistema de cargos de San Juan Chamula: el modelo teórico de Gonzalo Aguirre Beltrán y los datos empíricos" (vol. 24).

14. *Antropología jurídica*. Línea en la que se aborda la forma en que los pueblos indios ejercen sus derechos. Así, también por ser una línea relativamente nueva en los estudios antropológicos, se incluyen los trabajos que disertan sobre el derecho y los derechos indígenas en la práctica y en nuestra Constitución. Los trabajos son de Constantino y Tosí "Libertad personal y norma social. Algunas tesis sobre la Semana Santa en los tarahumaras de Monérachi" (vol. 18); Rendón* "Propuestas para formular la ley reglamentaria del primer párrafo, artículo cuarto de la Constitución (vol. 29), y de Valdivia Dounce* "Estado, ley nacional y derecho indígena" (vol. 32).

Lingüística

La mayoría de los artículos sobre *lingüística*, que como vimos sumaron 77, pueden agruparse en cuatro grandes subgrupos o líneas generales de investigación que han sido abordadas en los volúmenes de *Anales* por los investigadores del Instituto y por otros colegas del país y del extranjero.

En primer lugar están aquellos dedicados a la "descripción gramatical de una lengua" en particular, definiendo uno o más rasgos, como es el caso de Valiñas* "Un intento de clasificación del verbo náhuatl con base en el pretérito perfecto" (vol. 17).

Un segundo subgrupo está representado por los artículos que se refieren a los estudios de "lengua en relación con cultura y sociedad", Rendón* "Estudio de los factores

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

sociales en la diversificación del zapoteco” (vol. 12), y “Estudio sociolingüístico de cinco comunidades zapotecas en el distrito de Sola de Vega, Oaxaca” (vol. 13).

Una tercera línea es la “lingüística comparada”, con cuatro modalidades o especificidades: *a*) reconstrucción de protolenguas, Swadesh* en “Algunos problemas de la lingüística otomangüe” (vol. 1) y otros más; *b*) comparación entre lenguas a corta distancia con el fin de establecer relaciones genéticas próximas, Suárez* “La posición lingüística del mosetén, del panotacana y del arahuaco” (vol. 14); *c*) la clasificación de grupos lingüísticos mediante la comparación a larga distancia para relaciones genéticas lejanas, William Bright “La clasificación de los idiomas indígenas de Norteamérica y de Mesoamérica” (vol. 20), y *d*) la dialectología o diversidad contemporánea de una lengua, con trabajos como los de Lastra* y Horcasitas*: “El náhuatl en el Distrito Federal, México” (vol. 13); “El náhuatl en el oriente del Estado de México” (vol. 14), y otros más; también hay otros artículos sobre lenguas zapotecanas (Rendón* y López Cruz).

Por último, un cuarto subgrupo de artículos corresponden a la “lingüística interdisciplinaria” y que se refiere en concreto a las relaciones entre las distintas especialidades antropológicas, Bosch-Gimpera* “Arqueología y lingüística en el problema de los orígenes vascos” (vol. 1) de *Anales de Antropología*.

Muchos artículos sobre lingüística aparecidos en *Anales* son aportes muy originales, con materiales de consulta obligada. Ejemplo de ello son las contribuciones sobre gramática y dialectología náhuatl y zapoteca. Lo mismo en relación con trabajos sobre algunas lenguas del grupo mayense (Buenrostro* y Schumann*) y en últimas fechas sobre el purépecha (Nava*).

Cabe mencionar que son pocas las revistas sobre esta disciplina antropológica en México, de modo que *Anales* ha contribuido de manera significativa al haber tenido siempre un espacio para la lingüística antropológica.

* Autores del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

A manera de colofón

La convocatoria de Solange Alberro (directora de la revista *Historia Mexicana*) y de Javier Garcíadiego (director del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México) me pareció importante y oportuna en el momento político de nuestro país. Si bien es cierto que los investigadores de las instituciones de cultura del país hemos opinado contra las políticas que nos han impuesto, es evidente que nuestras voces no han sido atendidas. Año tras año se vienen dictando medidas que dicen pretender un mejor desarrollo de la ciencia en México, pero que en realidad la perjudican.

Así, muchas de nuestras revistas de difusión y divulgación con una larga e importante trayectoria, hoy se sostienen por inercia, pasan por difíciles momentos y con urgencia se deben remediar importantes aspectos de la vida académica que sin duda se reflejan en ellas. Los académicos debemos seguir publicando nuestros mejores trabajos en nuestras editoriales, en nuestras revistas y fortaleciendo a las ciencias y a las humanidades a partir de nuestra propia lengua.

Si todas las revistas convocadas para narrar sus historias aportan datos y experiencias, el balance que arroje el ejercicio concertado habrá valido la pena.

REFERENCIAS

ANALES DE ANTROPOLOGÍA

- 1964-1999 vols. 1-33. Sección de Antropología del Instituto de Investigaciones Históricas (vols. 1-10) e Instituto de Investigaciones Antropológicas (vols. 11-33). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

COMAS, Juan

- 1975 *Índices generales de Anales de Antropología*, vols. I-XII, años 1964-1975. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 78 pp.

NIETO HERNÁNDEZ, Rubén

- 1988 *Anales de Antropología*, en *La antropología en México. Panorama histórico*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, «Biblioteca del INAH», vol. 8, pp. 195-206.

OCHOA, Lorenzo

- 1983 *Quince años de arqueología en la UNAM*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México. 139 pp.

RAMOS, Rosa María y Andrés MEDINA

- 1990 *Anales de Antropología. Índices de los volúmenes I al XXV*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México, 88 pp.

VILLANUEVA, María

- 1995 *Anales de Antropología. Índices generales, 1964-1993*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 146 pp.

VILLANUEVA, María, Carlos SERRANO y José Luis VERA

- 1999 *Cien años de Antropología Física en México. Inventario Bibliográfico*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 498 pp.

